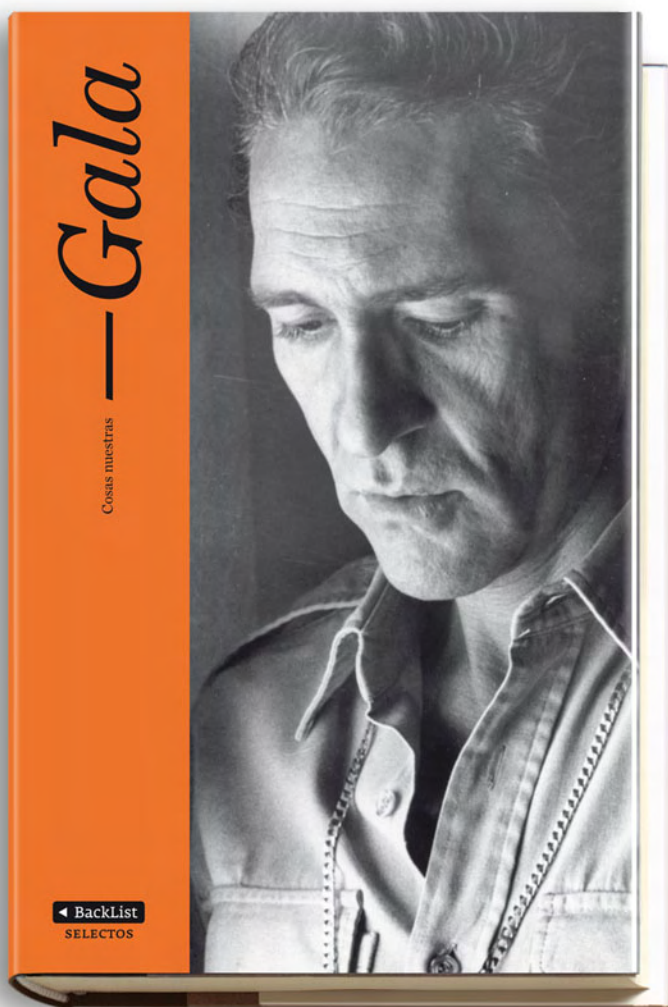


Prólogo

**Cosas Nuestras**

Antonio Gala



## Reencuentro

Nunca he publicado con tanta satisfacción, casi con tanta felicidad, un libro. Creo que hay una explicación: esto es mucho más que un libro. Es mi vida: una agenda, un recordatorio, una colección de cartas a mis amigos, que sois vosotros y algunos que ya no están. En otras ocasiones he hablado a través de personajes sobre un escenario, o a través de personajes cuyos vaivenes contaba en una novela o un relato...

En este libro hablo sólo de mí y, a través de mí, de nuestro entorno. Y, por si fuera poco, lo destiné directamente a mis lectores, que sois y fuisteis y seréis vosotros. Si estáis lejos y no nos conocemos, para que me conozcáis; si ya sois conocidos, para que me reconozcáis. Pero sin nombres interpuestos. Sin hechos imaginarios o inventados, sino con los que nos rodearon, o aún nos rodean, en este mundo común del que participamos. Os lo diré en voz baja, una vez más, cerca de vuestro oído. Y sin otro pretexto que el de manifestarme, como soy ahora y ayer fui, a vosotros, tal como sois ahora y como fuisteis.

Será un reencuentro, como todos, dichoso y triste al mismo tiempo. Pero también vivo y auténtico. Con la esperanza de que, quienes leísteis ya estas páginas o parte de ellas, las recordéis y os recordéis como erais: es decir, os reencontréis de nuevo con vosotros y no sólo conmigo. Y también con el gozoso presentimiento de que, quienes no las leyeron, se verán reflejados en un espejo palpitante, no literario sólo, y se unirán a través de estas páginas conmigo y con vosotros.

Porque, en el fondo, se trata de un resumen minucioso de cuanto nos sucede a todos a la vez. Una historia donde pueden mirarme y verse los que ahora nos heredan, lectores nuevos que son, hoy, los lectores de ayer. Este libro es el testigo de las puertas abiertas de mi corazón, al que siempre todos estuvisteis y estaréis invitados a entrar.

Mientras duró su escritura, quise compartir con vosotros la alegría, que compartida así se multiplica. Y la pena que, compartida, se empequeñece. Es el testimonio más veraz que me es dado ofrecer a quienes me acompañasteis y me empujasteis a vivir día por día, semana tras semana... Cumpló la obligación de devolveros el resultado de lo que por mí hicisteis: ésta es mi manera más cariñosa de corresponder. Sólo en vosotros pensaba mientras lo escribía, a lo largo de años. Y en vosotros sólo pienso ahora al brindaros este testimonio.

Tomadlo, con la intención que os lo dedico, en vuestras manos. Es sólo vuestro. Lo fue siempre, desde la primera a la última línea. Lo po-

déis comprobar: aquí están las huellas dactilares que autentifican mi devoción y mi amistad.

Y la entrada a la parte más íntima de mi afecto. De mi afecto a vosotros perfeccionado por el uso.

ANTONIO GALA

Posdata: os quiero; sois todo lo que tengo.

A. G.